

VALENTIN VILLAVERDE BONILLA Y BERNARDO MARTI OLIVER

El yacimiento de superficie de El Prat (Lliria, Valencia)

El yacimiento de superficie de El Prat se encuentra al NE. de la ciudad de Lliria, en una zona de extensos piedemontes que limitan la penetración occidental de la llanura de Valencia, separándola del marco montañoso ibérico.

En la vertiente occidental de una de estas pequeñas y suaves elevaciones, abancalada en parte para el cultivo de algarrobos y algunos almendros, sobre la roca caliza y entre la tierra rojiza retenida por los muretes de piedra seca o por las concavidades de la ladera, aparecen abundantes restos de talla, núcleos y útiles de sílex. El yacimiento se halla a la derecha de la carretera de Lliria a Olocau, a medio camino entre Lliria y la Font de Sant Vicent, inmediatamente detrás de una pinada contigua a la calzada (fig. 1). La mayor concentración de hallazgos se enmarca en un rectángulo de unos 100 metros de longitud en sentido N. - S. por unos 50 metros en sentido E. - O., con un desnivel aproximado de 10 metros. Sus coordenadas geográficas son $39^{\circ} 38' 15''$ de latitud N. y $3^{\circ} 06' 15''$ de longitud E. con respecto al meridiano de Madrid (Mapa a escala 1: 25.000, hoja 695 (Lliria), Cuarto I, Servicio Geográfico del Ejército, 1.961).

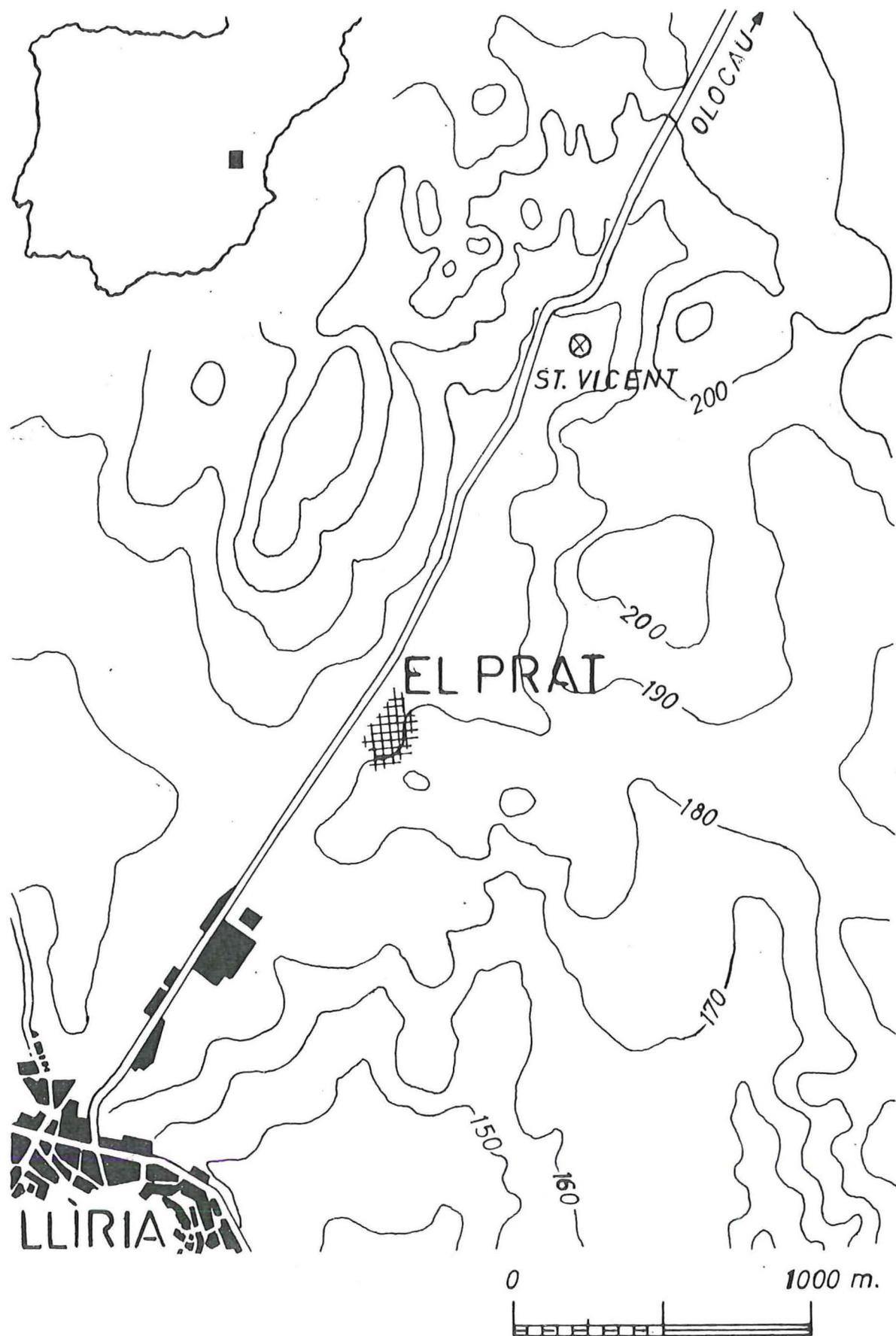


Fig. 1.—Situación del yacimiento superficial de El Prat

Fue descubierto en 1.965 por José María Montañana García, miembro del Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia, quien lo visitó en repetidas ocasiones recogiendo metódicamente los materiales (Fletcher, 1.967, p. 82; 1.968, p. 71; Plá, 1.966, p.287). En los últimos años hemos frecuentado el yacimiento acompañados por su descubridor (Fletcher, 1.980, p.78) a quien expresamos nuestro agradecimiento por su valiosa ayuda.

Dado que no existe ningún abrigo o cueva próximo del que puedan proceder los materiales prehistóricos, el conjunto de El Prat ha de ser considerado como perteneciente a un yacimiento de superficie, con los problemas que ello supone en orden a desplazamiento de materiales, acción mecánica sobre los mismos y posible mezcla de restos de diversas épocas.

En relación con la homogeneidad del conjunto que aquí se estudia, su unidad cultural y cronológica no posee evidencias de sentido contrario. La tipología de los útiles de sílex y el estudio de la técnica de talla muestran la total ausencia de elementos que puedan considerarse como propios del Mesolítico geométrico o posteriores. Sin embargo, junto a los materiales líticos de El Prat recogidos en las primeras prospecciones y depositados en el Museo de Prehistoria de Valencia encontramos un fragmento de cerámica que, si bien por sus reducidas dimensiones impedía una atribución exacta, por el tipo de pasta y desgrasante semejaba ser prehistórico; y un pequeño disco de caliza, irregular, con una perforación en su parte central, que tampoco presenta una tipología precisa. Ello contrastaba con las noticias existentes sobre el yacimiento en las que se hace referencia expresa a la ausencia total de fragmentos cerámicos (Fletcher, 1.967, p. 82) y obligó a una nueva y minuciosa prospección del mismo comprobando que, en efecto, junto a la industria lítica sólo es posible encontrar algunos restos muy recientes provenientes de una conducción de aguas que atravesaba el lugar.

El desplazamiento de materiales y la existencia de una acción mecánica sobre los mismos resulta evidente en algunos casos y es consecuencia de la ubicación del yacimiento. Sobre ello habremos de volver en las consideraciones posteriores, adelantando ahora que este problema ha sido examinado con atención y se ha aplicado, consecuentemente, un criterio restrictivo en los casos dudosos.

Terminaremos esta introducción señalando el gran interés que ofrece El Prat por encontrarse en una zona que hasta el presente había proporcionado muy pocas señales de ocupación anteriores al Eneolítico.

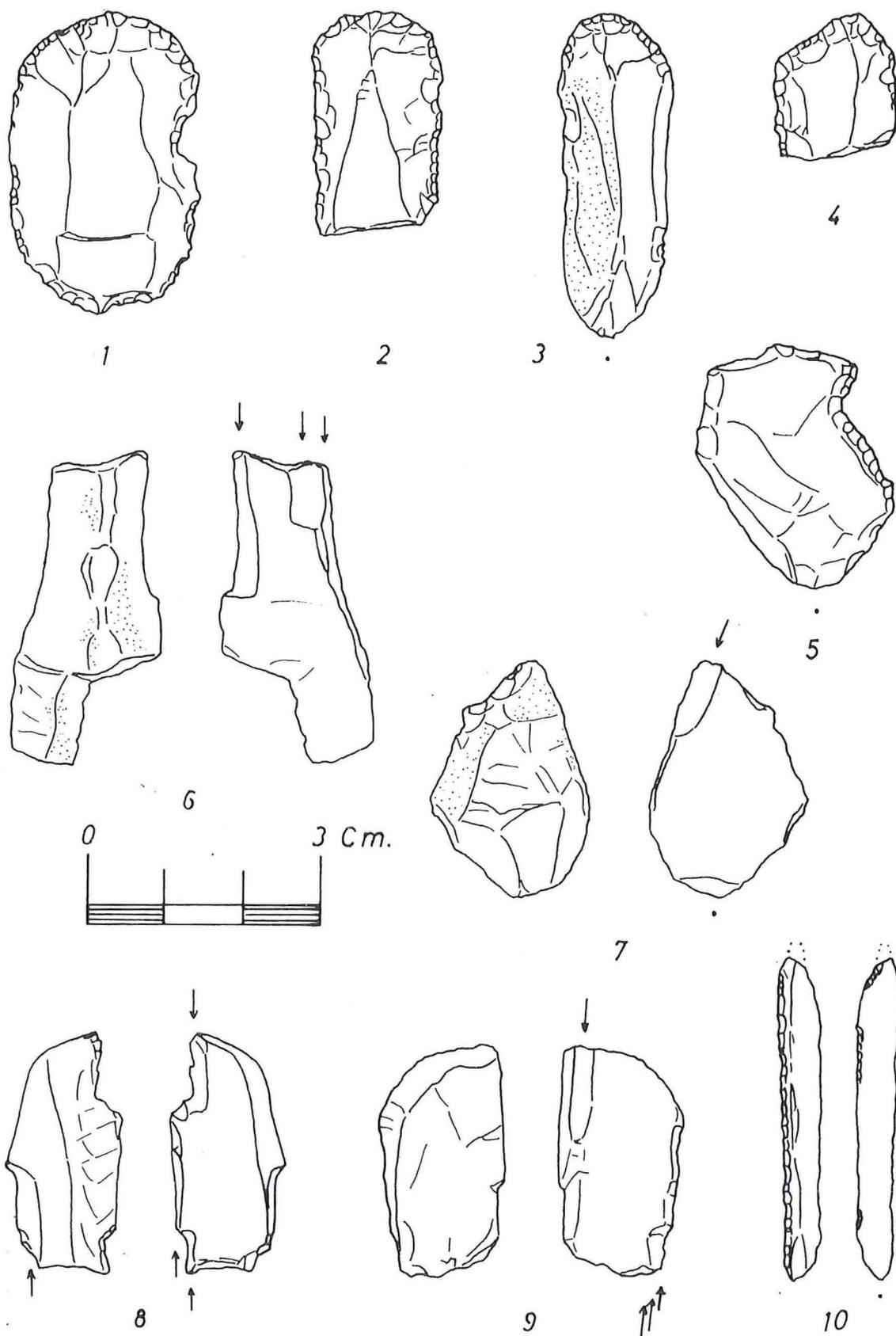


Fig. 2.—Industria lítica de El Prat

ANÁLISIS DE LA INDUSTRIA

A) Útiles

El reducido número de útiles recogidos en El Prat desaconseja cualquier planteamiento estadístico sobre el conjunto, ya sea su representación gráfica o la obtención de índices. Por ello nos limitaremos a su descripción morfológica por grupos:

Raspadores.

- 4 raspadores simples, de los que 3 son sobre lasca y 1 sobre hoja (fig. 2, n° 3).
- 4 raspadores sobre lasca u hoja retocada (fig. 2, n° 1 y 2), de los que 1 es sobre lasca con retoque sobre un lado, 1 sobre lasca con retoque sobre los dos lados, 1 sobre lasca con retoque formando denticulación y 1 sobre hoja con retoque sobre los dos lados.
- 1 raspador carenado.
- 1 raspador plano en hombrera, con un lado retocado (fig. 2, n° 4).

Perforadores.

- 1 perforador atípico o bec (fig. 2, n° 5)

Buriles.

- 1 buril diedro de ángulo.
- 2 buriles de ángulo sobre fractura, en realidad quedaría mejor definido el tipo como buril simple con una faceta, siguiendo el sistema tipológico de Laplace, o como buril sobre plano preexistente, tal y como lo define Pradel.
- 2 buriles sobre extremo retocado oblicuo (fig. 2, n° 7).
- 2 buriles múltiples diedros (fig. 2, n° 8 y 9).
- 1 buril múltiple mixto, diedro y plano (fig. 2, n° 6).

Útiles con borde rebajado.

- 1 pieza con escotadura distal y fractura.

Piezas Truncadas.

- 3 piezas con truncadura recta (fig. 3, n° 1 y 2).

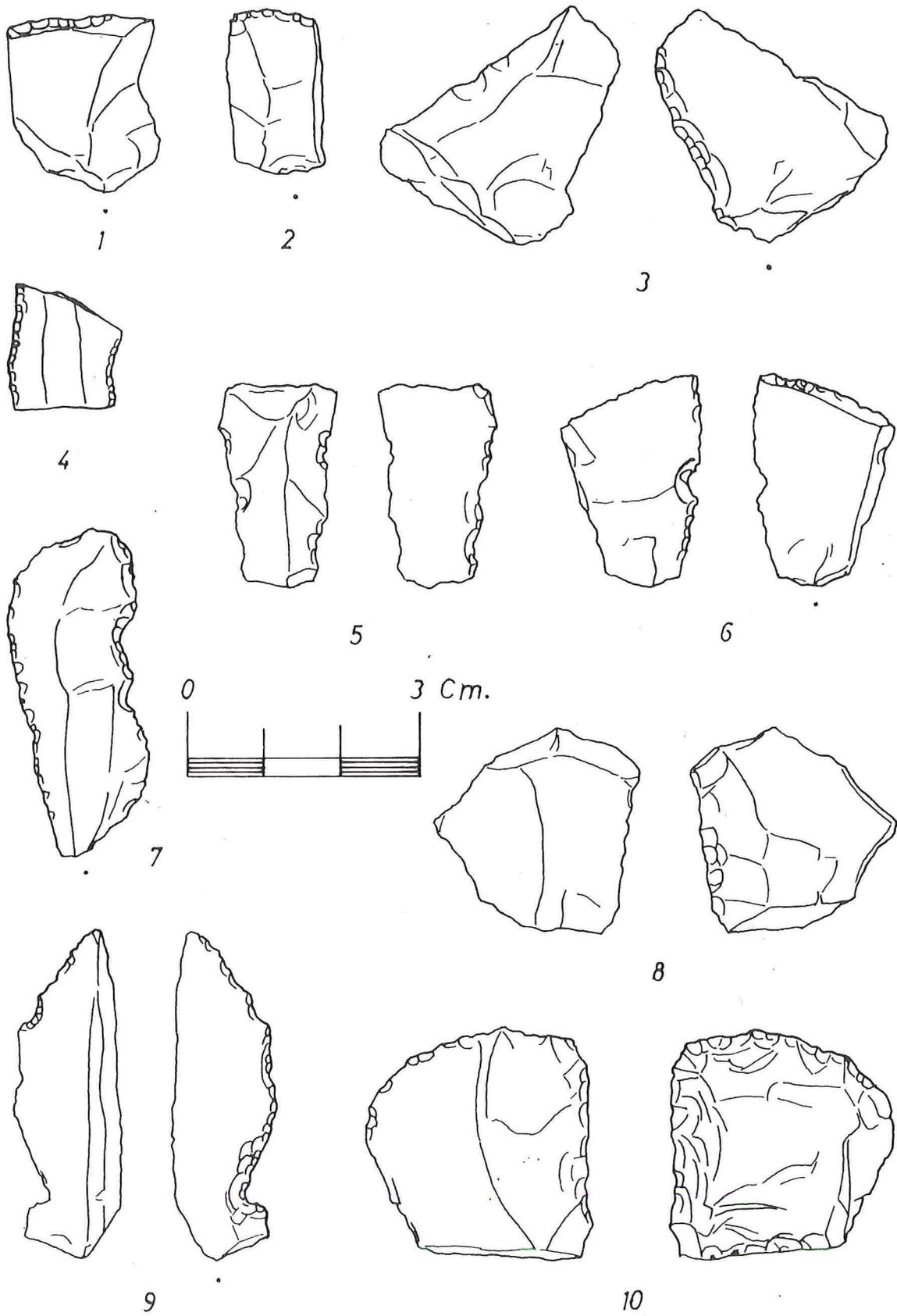


Fig. 3.—Industria lítica de El Prat

Hojas Retocadas.

- 1 lasca con retoque continuo en un borde (fig. 4, n° 5).
- 1 fragmento medial de hoja con retoques continuos en un borde y parciales en otro (fig. 3, n° 4).
- 1 fragmento proximal de hoja con retoques continuos en ambos lados.
- 1 lasca con retoques continuos sobre un borde, los retoques son inversos (fig. 3, n° 3).

Piezas Varias.

- 2 piezas con muesca, una directa y otra inversa (fig. 3, n° 9).
- 1 pieza con muesca simple (fig. 3, n° 6).
- 5 piezas denticuladas, una con retoques inversos y otra con retoques alternos (fig. 3, n° 5, 7).
- 1 pieza esquirrada (fig. 3, n° 10).
- 1 raedera sobre cara plana, lateral recta, el retoque es plano invasor (fig. 3, n° 8).

Utillaje de Hojitas.

- 1 hojita de borde abatido recto, apuntada. El apuntamiento se obtiene mediante retoque inverso practicado en el borde opuesto al abatido. La pieza podría considerarse, dadas sus características, como una microgravette. La extremidad distal está ligeramente rota (fig. 2, n° 10).
- 2 fragmentos mediales de hojita con borde abatido (fig. 4, n° 2 y 3).
- 2 fragmentos proximales de hojita con retoque continuo sobre un borde.

B) Restos de Talla y Núcleos.

Hemos considerado en este apartado todas las piezas, con o sin retoques de utilización que no son útiles. En total ascienden a 451, siendo su clasificación la siguiente:

Lascas.....	227
Fragmentos de lasca.....	67
Hojas.....	10
Fragmentos de hoja.....	15
Hojitas.....	7

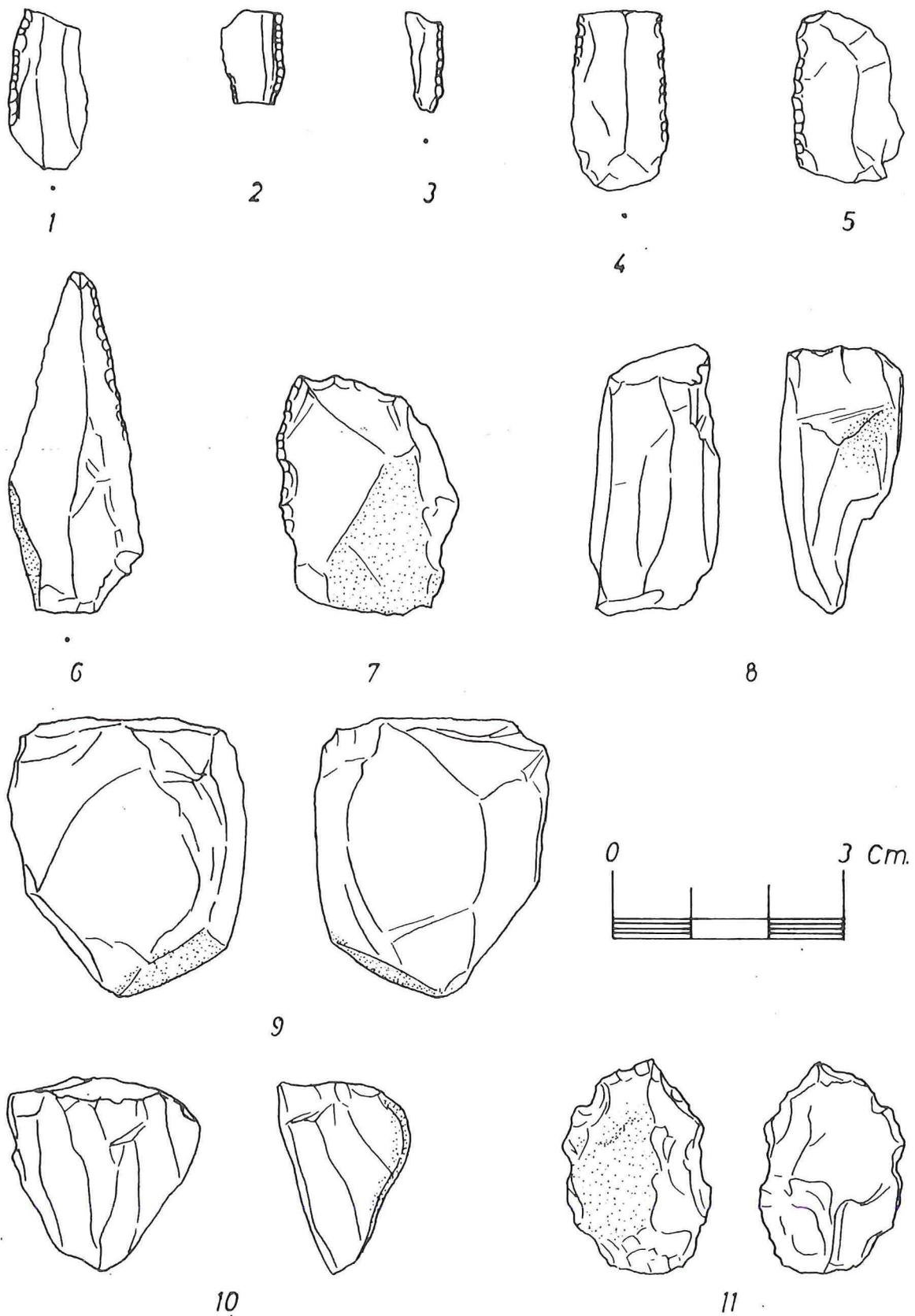


Fig. 4.—Industria lítica de El Prat

Fragmentos de hojita.....	4
Fragmentos no clasificables.....	33
Esquirlas.....	32
Núcleos.....	42
Fragmentos de núcleo.....	14

Nos encontramos por consiguiente con un índice laminar bajo (9,11%) que en parte se ve confirmado por el tipo de núcleo predominante.

Atendiendo al orden de extracción se observa un neto predominio del tercer orden, tanto en lo que hace referencia a las lascas como a las hojas y hojitas. Su detalle es el siguiente:

	1er. orden	2º orden	3er. orden
Lascas	23	78	193
Hojas y hojitas	—	11	25

Conservan el talón 224 piezas, 203 lascas y fragmentos de lasca y 21 hojas y fragmentos de hoja u hojitas y fragmentos de hojita. Su detalle es el siguiente:

	cort.	liso	diedro	facet.	punt.	écrasé	roto
Lascas	27	93	11	4	28	13	27
Hojas y hojitas	—	10	—	1	8	2	—

El predominio absoluto corresponde a los talones lisos, seguidos con un porcentaje mucho más bajo de los puntiformes. Este predominio se ve confirmado también a través del estudio de los núcleos, ya que en estos últimos lo normal es que los planos de percusión no estén preparados. El acercamiento que se opera en las hojas y hojitas entre los talones puntiformes y los lisos, en todo caso estos últimos siempre de reducidas dimensiones, concuerda a su vez con el tipo de técnica empleado para la obtención de dichas piezas. Nos encontramos sólo con 2 núcleos de hojas, uno piramidal con un solo plano de percusión y otro prismático bipolar.

La industria lítica de El Prat se puede considerar de tamaño pequeño. Son abundantes las esquirlas, esto es, las piezas menores a 1 cm², y las lascas, hojas y hojitas, o sus fragmentos, menores o iguales a 2 cm. Concretamente estas últimas llegan a suponer un 36,70% de la industria, sin contar las esquirlas y los núcleos o sus fragmentos.

Las condiciones de recolección de las piezas, obtenidas a lo largo de diferentes momentos y en toda la extensión del yacimiento, no invitan, por otra parte, a mayores precisiones tipométricas. Baste indicar que el promedio normal de longitud de las restantes piezas es aproximadamente de unos 4 ó 5 cm.

La materia prima dominante es el sílex, con una pieza de cuarcita y dos de caliza silíceas tan sólo. Domina el sílex grisáceo con pátina de dicho color y ligeramente alterado.

Un problema aparte lo constituyen las señales de utilización y el retoque de origen mecánico. Las características del yacimiento, situado como indicamos en la ladera y campos cercanos a la meseta caliza, han promovido fenómenos de soliflucción y arrastre combinados con la acción humana debida al trabajo agrícola del terreno. Las piezas con retoques irregulares, espesos y alternos o con aristas machacadas, perfectamente destacadas en la mayoría de los casos como consecuencia de su pátina más fresca, son abundantes (fig. 4, n° 11).

Así mismo, estos fenómenos pueden dar lugar a muescas accidentales y dudosas denticulaciones o señales de utilización, razón por la que, como ya expusimos, a la hora de su clasificación hemos seguido un criterio restrictivo y riguroso, no considerando más que aquellas piezas de indudable tipología. Las señales de utilización eran evidentes e inequívocas en 4 hojas y 5 lascas.

Existen también 3 piezas reflejadas y 3 sobrepasadas.

En cuanto a los núcleos, predominan los poliédricos o globulosos (fig. 4, n° 9), muy agotados en general, los prismáticos, con uno (fig. 4, n° 8) o dos planos de percusión y los planos; hay también uno piramidal (fig. 4, n° 10). Los fragmentos y los chunks ascienden a 14. Debe ser considerado su elevado número, ya que en total suponen un 12,41% del resto de talla. Podría pensarse en una selección involuntaria debido al tamaño, sin embargo el número de esquirlas recogidas y de piezas menores de 2 cm. parecen indicar que este aspecto no ha sido determinante.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Faltan por completo en El Prat las evidencias arqueológicas de las estructuras de habitat y los restos de fauna. Nos encontramos, por lo tanto, exclusivamente con el material lítico, disperso además por un área presumiblemente mayor a la del lugar de ocupación. Ello ha de ser tenido en cuenta a la hora de intentar una justa valoración del yacimiento.

La impresión que se deriva del análisis del resto de talla es la de que, ya sea estacionalmente o de manera esporádica, el lugar fue ocupado tallándose y fabricándose los útiles en el mismo. Sin embargo, el

yacimiento no está relacionado con un afloramiento de sílex y si bien se conoce la existencia de algunos nódulos en lugares relativamente cercanos, no aparecen ni en el mismo ni en sus inmediaciones. Con todo, la amplia acepción con que se viene utilizando la calificación de " taller superficial " (Vallespí, 1.967) permite incluir al yacimiento de El Prat dentro de los mismos, siempre que la denominación no vaya provista de una significación cronológica restrictiva.

Por lo que respecta a su adscripción cultural, como ya señalamos anteriormente, nos encontramos con una importante limitación derivada del bajo número de útiles recogidos, lo que hace inviable proponer una estrecha comparación tipológico-estadística. Limitación acrecentada si cabe por la uniformidad tipológica del *substratum* del Paleolítico Superior de facies ibérica y del Epipaleolítico microlaminar.

La ausencia de geométricos, microburiles, elementos de hoz, foliáceos de aspecto evolucionado, etc., descarta la posibilidad de que se trate de un yacimiento inmediatamente pre-neolítico o propio de momentos posteriores.

Por el contrario, la industria lítica de El Prat encuentra su parecido formal más inmediato en las primeras capas del Epipaleolítico de Mallaetes, esto es, se podría incluir en la fase B o A del Epipaleolítico microlaminar tipo Mallaetes (Fortea, 1.973), atendiendo a la buena representación de los buriles, la clasificación relativamente variada de los raspadores, entre los que están presentes los de sobre hoja, y la tipología de las hojas y hojitas de borde abatido.

El número de buriles, sin embargo, aunque algunos de ellos tengan un valor tipológico impreciso, permitiría pensar en una atribución incluso anterior. Para lo que no sería óbice la lejanía del núcleo de la Safor y la ausencia del Paleolítico Superior final por fuera de dicha zona, ya que recientemente hemos podido constatar la existencia de dicha etapa en Vilamarxant, a apenas 10 Kilómetros de El Prat¹.

¹ Recientemente han sido descubiertos por I. Sarrión materiales del Paleolítico Superior en la cueva de los Murciélagos de Vilamarxant, comprendiendo raspadores, buriles, hojitas de borde abatido, una punta escotada, abundantes restos de talla de sílex y un interesante conjunto de industria ósea que comprende algunas varillas y azagayas con decoración de líneas incisas oblicuas; así como interesantes restos de fauna (Sarrión, 1.980, p. 22). De ello se deduce un espectro para el yacimiento que incluiría, cuando menos, alguna etapa del Solutreogravetiense y el Magdaleniense.

Acompañados por su descubridor hemos visitado el yacimiento junto con P. Fumanal, M. Dupré y E. Torres, comprobando su potente sedimentación y riqueza de materiales, esperando acometer prontamente su excavación y estudio dentro del programa de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia.

Llegado este punto resulta difícil avanzar en la comparación con otros yacimientos, dada la ausencia de datos sobre la exacta composición industrial de los mismos. Desde el trabajo de conjunto sobre el Epipaleolítico mediterráneo realizado por Fortea (1.973), si bien se ha ampliado considerablemente el número de yacimientos superficiales o de cueva que han sido relacionados *grosso modo* con el Mesolítico, tal atribución lo ha sido a partir del trinomio raspador, buril, hojita de borde abatido, pero sin precisar los tipos y sus cuantificaciones, ni las del resto de la industria.

Algo parecido sucede con el Paleolítico Superior, donde, a excepción del Solutrense - notablemente enriquecido por los recientes estudios y publicaciones de yacimientos claves (Fortea y Jordá, 1.976; Fullola, 1.979) - la secuencia sigue siendo básicamente la formulada en los años cincuenta (Jordá, 1.954; Pericot, 1.955; Fletcher, 1.956).

La dinámica interna y las especificidades regionales del Gravetiense no han sido hasta ahora precisadas, y ello, fundamentalmente, por la pobreza tipológica de los niveles correspondientes a dicha etapa en Parpalló, Mallaetes y Barranc Blanc. Los trabajos realizados por Cacho en el Sureste peninsular (Cacho, 1.980) parecen avanzar en esa línea abierta ya, aunque en términos diferentes, por Jordá en 1.954.

Las etapas magdalenenses, que tal vez fueran las de mayor interés en nuestro caso, empiezan a ampliar su área de dispersión con la aparición de algunos elementos que insinúan momentos más recientes que los hasta ahora deducidos para las capas superiores de Parpalló², pero distan mucho también de haber sido estudiadas y publicadas con detalle, y de haber, por lo mismo, clarificado el proceso evolutivo entre el Magdaleniense final y el Epipaleolítico mediterráneo.

Lo antedicho nos lleva a extremar la cautela en la adscripción industrial de El Prat. Sólo a partir de una publicación completa de los numerosos yacimientos superficiales y de cueva descubiertos en los últimos años en el País Valenciano, y de la profundización en los problemas enunciados con anterioridad, podrá clarificarse el marco del Paleolítico Superior final y el Epipaleolítico inicial en el que se inscribe, a nuestro juicio, el yacimiento de El Prat.

Con limitaciones, pero en esa línea de publicación de materiales, inscribimos este trabajo.

¹ También se conoce la existencia en la Cueva del Salto del Lobo de Pedralba (Martínez, 1.975, p. 172), de dos microraspadores y algunos restos de talla, relacionados con el Mesolítico.

² Concretamente, y por ejemplo, en la Cova de les Cendres de Moraira (Llobregat *et alii*, en prensa), de donde procede un arpón con una hilera de dientes, de carácter evolucionado.

BIBLIOGRAFIA

- Cacho, C. (1.980): Secuencia cultural del Paleolítico Superior en el sureste español. *Trabajos de Prehistoria*, vol. 37, Madrid, págs. 65 - 108.
- Fletcher, D. (1.956): Estado actual del estudio del Paleolítico y Mesolítico valencianos. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, nº 62, 3. Madrid, págs. 841 - 876.
- Fletcher, D. (1.967): *La labor del S.I.P. y su Museo en el pasado año de 1.965*. Valencia.
- Fletcher, D. (1.968): *La labor del S.I.P. y su Museo en el pasado año de 1.966*. Valencia.
- Fletcher, D. (1.980): *La labor del S.I.P. y su Museo en el pasado año de 1.979*. Valencia.
- Fortea, J. (1.973): *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología. Salamanca.
- Fortea, J. y Jordá, F. (1.976): La Cueva de les Mallaetes y los Problemas del Paleolítico Superior del Mediterráneo Español. *Zephyrus*, XXVI - XXVII, Salamanca, págs. 129 - 168.
- Fullola, J.M^a. (1.979): *Las industrias líticas del Paleolítico Superior ibérico*. Serie Trabajos Varios del S.I.P., nº 60, Valencia.
- Jordá, F. (1.954): Gravetiense y Epigravetiense en la España mediterránea. *Cesaraugusta*, nº 4, Zaragoza, págs. 79 - 84.
- Llobregat, E.A., Martí, B., Bernabeu, J., Villaverde, V., Gallart, MD., Acuña, J.D. y Robles, F. (en prensa): Cova de les Cendres (Moraira, Alicante). Informe preliminar. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, Alicante.
- Martínez, J.V. (1.975): Carta arqueológica de Pedralba y Bugarra. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIV, Valencia, págs. 169 - 191.
- Plá, E. (1.966): Actividades del S.I.P. (1.961 - 1.965). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XI, Valencia, pág. 287.
- Pericot, L. (1.955): El Paleolítico y Epipaleolítico en España. *IV Congreso Internacional de Ciencias Prehist. y Protohistóricas*, Zaragoza, 34 págs. y 8 láms.
- Sarrión, I. (1.980): La fauna pleistocénica de la Cova de Llensticle (Vila-marxant, Valencia). *Lapiaz*, nº 6, Valencia, págs. 11 - 27.
- Vallespi, E. (1.967): Talleres de Sílex al aire libre en Alava. *Ampurias*, XXIX, Barcelona, págs. 231 - 234.

LAMINA I



Làm. I.—Vistas parciales del yacimiento superficial de El Prat